

# EL EJERCICIO DEL BIOPODER EN LA REFINERÍA “OLMECA” EXPRESADO EN LA CORPORALIDAD DE SUS TRABAJADORES

THE EXERCISE OF BIOPOWER IN “OLMECA” REFINERY  
MANIFESTED ON ITS WORKERS’ BODIES

René Brondo-Ricárdez  
renebr927@gmail.com

---

## RESUMEN:

Si los obreros de la Refinería Dos Bocas “Olmeca” cumplen con cierta descripción conforme al pensamiento de Agamben y Foucault, entonces es posible señalar la presencia de un ejercicio biopolítico en dicha industria aplicada al cuerpo humano de los obreros que han trabajado en la fase de edificación de la infraestructura. El objetivo es esbozar lo que acontece en esta industria petrolera a partir de la descripción fenoménica, aunado al bagaje filosófico que apunta a reconocer la presencia del ejercicio del biopoder.

De acuerdo con Agamben, el homo sacer se reproduce cuando se reduce la vida a la supervivencia y se pierde el derecho a conservar la vitalidad. En ese sentido, en la refinería se observa un control del cuerpo que lleva al deterioro mientras se conserve la fuerza laboral, así como el descanso pasa a ser la reposición de la energía. La subyugación se observa incluso en el tatuaje biopolítico y la necesidad de migrar en busca de trabajo para colaborar con la obra que pertenece al gobierno de la 4T.

**Palabras claves:** *biopolítica, Foucault, nuda vida, Agamben, industria petrolera.*

## **ABSTRAC:**

If the workers from Dos Bocas "Olmeca" Refinery comply with a certain description according to Agamben and Foucault's thought, then it is possible to point out the presence of a biopolitical exercise in this industry applied to the human body of the workers who have worked in the construction phase of the infrastructure. The aim is to outline what happens in this oil industry from the phenomenal description, together with the philosophical background that seeks to recognize the presence of the exercise of biopower.

According to Agamben, homo sacer reproduces itself when life is reduced to survival and the right to preserve vitality is lost. In this sense, in the refinery it is observed a control of the body that leads to deterioration as long as the labor force is preserved, just as rest becomes the replenishment of energy. The subjugation is observed even in the biopolitical tattoo and the need to migrate in search of work to collaborate with the work that belongs to the government of the 4T.

**Keywords:** *biopolitics, Foucault, naked life, Agamben, oil industry.*

## Introducción:

Foucault (2006) da cuenta de la existencia de mecanismos de una dominación sutil que constituyen a la biología humana como parte de la política, y a esto lo llama biopoder. Ante el slogan con el que Foucault resume a la biopolítica como dejar morir y hacer vivir, esta forma de subyugación se manifiesta como si se tratara de medidas preventivas para fomentar un mejor estilo de vida disfrazado de libertad, aunque en realidad oculta acciones de control que van más allá de solo vigilar y castigar, otro slogan foucaultiano. Se trata del emplazamiento de la acumulación de vida biológica como suelo para el acaparamiento de capital, que hace necesario llevar a la práctica lo que textualmente significa hacer vivir.

Como dispositivo de seguridad, se realiza un control estadístico de los procesos biológicos donde se identifican el nacimiento, muerte, enfermedad, salud, entre otros aspectos de la vida privada (Vélez, 2020) para trasladarlos al horizonte público. En este lugar se les da un tratamiento de involucración a las políticas gubernamentales para que esos procesos sean tomados en cuenta como parte de lo que significa la acumulación de vida. Una vez que se domine la vitalidad se puede hacer uso de ella para maximizar los intereses institucionales.

El efecto de la biopolítica recae en la corporalidad de una población. Se trata de una aproximación muy especial que surge en torno y a partir del modo de producción capitalista, ya que este puede afirmarse solamente al precio del control de los cuerpos y mediante un ajuste de los fenómenos poblacionales a los procesos económicos (Foucault, 1977). Esto se diferencia de las aproximaciones de los modos de producción anteriores donde lo que había era un soberano con la disposición de terminar o perdonar la muerte, pero sin que previamente hubiera un dominio de la vida privada del pueblo, quien no poseía soberanía.

En este sentido, esta investigación realiza una lectura de Michel Foucault y de Giorgio Agamben para dar cuenta de lo que acontece en la Refinería Olmeca, localizada en el municipio de Paraíso, Tabasco, Méx., como un caso paradigmático de lo que significa ser un obrero de la industria petrolera en cuestión. Allí se muestra el ejercicio del biopoder resaltado por la dominación del cuerpo de los trabajadores que están principalmente en 'la parte baja de la pirámide laboral' como basamento vital. Su vitalidad se encuentra en las condiciones mínimas que les permite finalizar con la infraestructura de la refinería ubicada en la costa tabasqueña a precio de apenas subsistir, aunque en funcionamiento, como si se tratara de máquinas desgastadas que se unen al proyecto nacional en aras de obtener estabilidad financiera.

Un acercamiento descriptivo a partir de la biopolítica haría posible el desvelamiento y desmitificación de las relaciones sociales, económicas y políticas que se encuentran tras el discurso esperanzador que vela por la 4T. Sin embargo, aquí se muestra, desde los resultados en la vida personal de los trabajadores, una cara muy diferente de la que abanderó la promesa de la política mexicana. Por medio del perfil del obrero en la Refinería Olmeca se puede dar a conocer la realidad de lo que implica levantarse cada mañana para hacer realidad dicha industria. En este perfil, lo que se hace manifiesto es la manera en que la vida del cuerpo es una herramienta más que solo se alimenta para cumplir con el ciclo laboral y, por este medio, con la acumulación de capital.

## **UN SUEÑO HECHO REALIDAD**

Es necesario puntualizar que, del obrero al que se hace referencia aquí, es al que tiene sus actividades principalmente fuera de las oficinas, ya que se enfoca en trabajo pesado. Este personal está caracterizado en la ciudad de Paraíso como población mayoritariamente flotante, proviene de otros municipios y estados de donde salen en busca de oferta laboral ante el desempleo generalizado. La ubicación de este escrito, en espacio y tiempo, plasma la vivencia del obrero en los alrededores de la Refinería Olmeca

durante su construcción, es decir, en la etapa que atañe a la edificación de la infraestructura. Esto es previo al funcionamiento de la maquinaria que, aunque programada anteriormente para la etapa productiva, el 1 de julio de 2022 solo se realizó una inauguración que daría inicio a la etapa de prueba, a la vez que continuaba la labor de los obreros, ocasión en la que el presidente nacional recalcó que “además de que significa empleos, significa también ser independientes” (Gobierno de México, 2022). Obviando todo el proceso que vivió y vive el trabajador para satisfacer la propaganda de autosuficiencia que presume el gobierno nacional. Tras la inauguración simbólica, se retrasó la producción de crudo y, si eso no sucede durante el sexenio de la 4T, habría que considerar que el cambio presidencial signifique dejar la obra en segundo plano, al grado de que se estanque su avance y solo quede una infraestructura que sacrificó áreas naturales y la forma de vida del municipio.

El marco del pensamiento de Agamben permite revelar lo que sucede en la industria a tratar. Dicho centro productivo se basa en relaciones específicas que encuadran al trabajador como un moderno homo sacer en el ensayo de la costa del sudeste mexicano, es decir, el trabajador que es sacrificado, tanto en el sentido de sacralización como de inmolación, pues se le aparta en un lugar especial como el laboral para que ofrezca su vida. La aproximación descriptiva atiende a la necesidad de plasmar un fenómeno tal como se presenta a partir de los cuerpos humanos laborales puesto que:

“[...] por observación directa del cuerpo, sus movimientos, gestos y demás acciones corporales, entre ellos el habla, se construye una serie de presentaciones de lo que está ocurriendo en este instante por su mente, y al hacerlo así, no se toman como cosas exteriores, sino como sucesos de la vida interior. (Murcia-Albañil y Rodríguez-Beltrán, 2019, p. 299)

También Mbembe (2006) hace un comentario a la par cuando señala a la soberanía como forma de instrumentalizar la existencia humana, aunque eso pueda llevar hasta la destrucción de los cuerpos. Esto sucede, dentro de otras situaciones, cuando se exprime al máximo la vitalidad hasta dejarla desgastada. Por esto, se hace necesaria la sustitución de esas vidas, lo que lleva a una jerarquización de la existencia que define “qué vida importa más, y qué vida importa menos, qué vida se convierte en el paradigma para todas las criaturas vivientes, y qué vida es una no-vida dentro de los términos contemporáneos que gobiernan el valor de los seres vivos” (Butler, 2012). Dicha situación más tarde muta en narco máquina o en necro máquina, dicho de otro modo, de un ejercicio del poder donde la muerte puede estar presente a otro en el que es el eje rector. Existe un fundamento securitario que hace posible el control de la vida -y de la muerte-, debido a que no es algo azaroso sino que se ha gestado como producto de las decisiones políticas y económicas de finales del siglo pasado, específicamente del gobierno que dio entrada a la industria extranjera y a la paralegalidad:

[...] en el plano económico, la puesta en marcha—desde los ochenta del siglo pasado— de un nuevo patrón de reproducción del capital: el exportador de especialización productiva bajo políticas económicas de corte neoliberal, que han dado lugar a una “economía de dependencia” (Osorio, 2012). Nuevo patrón exportador que [...] se convierte en un mecanismo regional de reproducción del capital violentamente agresivo contra las condiciones de vida de la población mexicana. En segundo lugar, en el plano político, tenemos la ruptura de los acuerdos y pactos que sostenían la propia versión del Estado de bienestar como Estado nacionalista protector (Osorio, 2012). Lo que significó el derrumbe de toda protección, cobertura y prestación social y la conversión del Estado mexicano en un Estado mínimo. (Hernández, 2018, p. 304)

A pesar de que también se presentó una instancia de poder sobre la vida no humana durante la etapa de acondicionamiento del terreno, esta redacción no busca adentrarse en ese aspecto más que por medio de un breve esbozo. Es menester resaltar que, la zona comprada para establecer

la refinería, anteriormente era un área completamente vegetal donde existía una diversidad en flora y fauna, la cual fue desapareciendo a raíz de la deforestación. Es probable que se pueda catalogar como ecocidio, debido a las consecuencias en el deterioro ambiental que perjudica no solo a las poblaciones aledañas, sino a la vida silvestre que se encontraba en el lugar. Tal es el caso de especies características como el jaguarundi (*Herpailurus yagouaroundi* E. Geoffroy Saint-Hilaire, 1803), que ya de por sí se encuentra en un estado de conservación crítico.

## **EL OBRERO AL DESNUDO**

Tras la práctica del poder soberano hasta tiempos feudales, hay una gesta del poder moderno que difiere del anterior en que se hace vivir, no por el perdón que otorga el rey soberano, sino que ahora hay un uso de la vida para la dinámica moderna. Un obrero promedio vive solo para satisfacer las necesidades básicas que le permitan sobrevivir y opta por generar ingresos en la industria petrolera. De esta manera, pretende sustentar a sus familiares desde la distancia, pero esta situación invita a que se vea en el obrero una imagen agambeniana de una destitución de la pertenencia sobre la vida propia. A modo de ahorro y, ante la precariedad de las condiciones en que se desenvuelve su cotidianeidad, permanece en el estado de nuda vida. De esto, Agamben (2006) comenta:

Los griegos no disponían de un término único para expresar lo que nosotros entendemos con la palabra vida. Se servían de dos términos, semántica y morfológicamente distintos, aunque reconducibles a un étimo común: zoé, que expresaba el simple hecho de vivir, común a todos los seres vivos (animales, hombres o dioses) y bíos, que indicaba la forma o manera de vivir propia de un individuo o un grupo. (p. 9)

En el afán de encontrar el buen vivir del bíos, el empleado se encuentra con el zoé o es encarrilado a esta manera de hallarse para postergar el anhelo de que en algún momento se satisfaga esa buena vida. El razonamiento del obrero radica en la idea de que más trabajo lo va a llevar a obtener los

los medios y recursos para una buena vida. Su forma de vida expresa en diferentes ámbitos la manera en que se configura la desnudez del zoé. La vida nuda del obrero es la precariedad a la que se tiene que acoplar para poder contar con lo mínimo necesario que le permita laborar por medio de su corporalidad y así el ingreso sea el sostenimiento de sus familiares o, si es el caso, el ahorro para que en un futuro incierto le dé acceso a estabilidad en sus gastos personales. La desnudez está en el *modus vivendis* que debe aceptar para acceder al puesto, aunque esto no puede ser evidenciado en el contrato, porque es parte de la sutileza del ejercicio del poder. Este problema de austeridad es el que ha ocasionado manifestaciones para que las empresas a cargo de la refinería colaboren en la mejora salarial en un municipio que cada vez se hace más costoso por el cambio de las actividades económicas a partir de la construcción industrial. No solo en referencia a la magna obra, sino a los parques industriales y a las compañías, usualmente extranjeras, que se asientan en lugares aledaños.

Los habitantes de diferentes estados y municipios del país son simbólicamente expulsados de sus hogares a causa de la oferta laboral para ser, incluidos -exclusión incluyente- en Dos Bocas, Paraíso. Participan en un proceso de migración nacional que los dirige justamente a la inclusión, no de un nuevo territorio, sino de una configuración distinta del orden jurídico que, a la postre, trastocaría al migrante en expresión del ejercicio del poder. Dicho de otro modo, se convierte en cuerpo errante donde su vida es protegida haciéndole probar su muerte, porque en el control poblacional se encuentra el tesoro de la política moderna (Acosta, 2013). Desde el momento en que viaja hacia el destino del trabajo comienza a desnudarse la vida para reducirse a bíos.

Condicionado a una rutina enajenante, tiene que velar por sus actividades personales en horarios estrictos que le den la posibilidad de estar en la refinería puntualmente, aunque eso implique atenerse al estrés de una mañana caracterizada por el excesivo tránsito vehicular que está fuertemente ligado a la misma industria. Esta misma actitud, moldeada por

el control de su tiempo, que está siempre despierta en el obrero, se observa cuando en el viaje a las instalaciones de trabajo conduce aceleradamente, con un salvajismo que busca evadir el tráfico. Se le reconoce porque se dirige a la refinería vestido con overol naranja, casco -normalmente del mismo color representando el puesto que ejerce- y una mochila. Si bien no es sencillo definir el tipo de transporte que mayoritariamente prefieren los obreros, es importante resaltar que dentro de los que conducen con tal desesperación en las horas pico, hay una fuerte demanda por elegir el uso de motos, las cuales, a la postre, han sido motivo de una gran cantidad de accidentes vehiculares.

Cuando finalmente está en las instalaciones, al ingresar se le solicita el registro biométrico y, frecuentemente, el análisis que pruebe la ausencia de sustancias en la sangre que pudieran afectar su rendimiento laboral, ya sea por drogas o alcohol. En este punto, es evidente que el interés no está en el cuidado de la salud, sino en el control de la misma para que el trabajo se pueda optimizar en aras de entregar las instalaciones funcionando en un tiempo récord. Aún más, el control se ejerce sobre los datos de identidad, como la huella del dedo o la retina del ojo. Sobre esto, resulta útil recurrir al andamiaje teórico de tatuaje biopolítico, del que Agamben veía una forma de registro migratorio porque se extiende hasta esos aspectos y actualmente es una práctica que se normaliza como elemento de seguridad.

Una vez dentro, comienza el panóptico, la figura de una arquitectura carcelaria en la que un guardia de seguridad observa a los presos desde una ubicación central que le permite dirigir su mirada panorámicamente y a todos. Como el reo no sabe en qué momento lo vigilan, surge en él una paranoia de que en todo tiempo es observado, por lo que nunca desiste de limitarse a realizar las actividades que serían aceptables para el guardia. Por esta vía, la refinería puede intensificar el aseguramiento de su economía y eficacia gracias a que induce a un funcionamiento continuo y mecanismos laborales automáticos (Foucault, 1976). Esto se observa cuando un obrero limita sus acciones, no porque deba enfocarse en el

trabajo, sino porque sabe que hasta por el hecho de sentarse más de los minutos permitidos para descansar puede ser amonestado. Sumado a esto, la cultura de la vigilancia ha evolucionado al grado de que los mismos trabajadores reproducen las actitudes del guardia del panóptico y graban lo que acontece dentro de la refinería, prestándose a las denuncias por redes sociales que aparentan justicia social. Actualmente, a estos actos se les denomina funas en el mundo virtual, las cuales registra Duarte (2020) como una evidencia clara del panoptismo en ámbitos cotidianos.

La exigencia de derechos es causa suficiente para la baja administrativa, porque pueden desaparecer de la nómina tal como les desaparecen la vida y, por desgracia, las liquidaciones son insuficientes. Así sucedió con el pago de aguinaldo a cargo de la empresa GUTSA, subcontratada por Samsung, la cual presentó irregularidades en la manera en la que abonó dicho recurso, por lo que hubo una manifestación de inconformidad con más de 500 obreros el 24 de noviembre de 2021. En esta situación hubo negociación, pero de igual manera intimidaron a los trabajadores con descontarles el día de paro, por lo que se reflejó el control del tiempo cuando al día siguiente muchos prefirieron presentarse a sus labores a pesar de lo ocurrido el día anterior. Es evidente que la relación con los contratistas es tensa, en otro caso hubo andamieros que se manifestaron para exigir mejoras de sueldo y, en su lugar, les dieron de baja al día siguiente. No fue una situación única y aislada. Las huelgas han estado presentes en varias ocasiones donde también ha habido uso de armas de fuego, por lo que, de las tres situaciones, una terminó con heridos de bala y represión con gases lacrimógenos por parte de antimotines.

Es necesario delimitar o reconocer las libertades que cuentan como obreros para no ilusionarse con la ficción que les ofrecen, ya que pueden cambiar de empresa contratista, pero ese cambio constante de patrón encubre la esclavitud de estar vendidos al capital antes de venderse al capitalista (Osorio, 2006). Sumado a que están tan restringidos en su toma de decisiones para continuar en el servicio laboral que sería difícil señalar la presencia de libertad.

Los trabajadores padecen de un ambiente que los lleva incluso a los límites de la vida, aunque antes de eso se ven obligados a lidiar con las altas temperaturas que, adicional a la humedad tropical, se añaden el polvo, el salitre de la costa y más factores que producen problemas de la piel en cuerpos que no pueden preocuparse por el cuidado. En ocasiones, estas condiciones naturales terminaron en paros cardíacos. Además, carecen de espacios para el consumo de alimentos y, en algunas compañías, ni siquiera dan de alta a los trabajadores en el seguro médico. Por otra parte, se reproduce el acoso laboral, mayoritariamente sexual.

Como brote del cambio social, es sabido del aumento en índices de abuso de alcohol, ITS e inseguridad que terminan afectando a la población en general. No solo al área industrial, aunque existe correlación con ambas situaciones. Estos índices se producen como efecto de las formas en que se da el ocio que sirve como distractor de las horas trabajadas, específicamente con el consumo de bebidas alcohólicas y las ITS. El descanso del trabajo es una ficción. Las horas que restan del día y en las que el trabajador puede hacer uso de su libertad para el entretenimiento u otras actividades, son, más bien mínimas o insignificantes; ya que se expresan como la reposición del cuerpo para proveer condiciones favorables en pro de una maquinaria de trabajo funcional, en la que solo hay cabida para la supervivencia, y para una distracción que solo se satisface desde el libertinaje, para romper con la circularidad de la existencia de un mundo reducido a ese tipo de trabajo.

La recuperación del trabajador de la integridad sobre su ser, al reapoderarse de su capacidad de trabajo al final de la jornada, sólo sirve para velar que es su existencia toda la que queda en entredicho. Porque ese reapoderamiento sólo constituye un pequeño paréntesis dentro de un proceso que obliga al productor a tener que volver a presentarse durante toda su vida útil al mercado como vendedor de su fuerza vital. El dinero que percibe por su mercancía, bajo la forma del salario, fluctúa en torno al valor de los bienes que necesita para reponer sus fuerzas físicas y espirituales, no para acumular y romper con su condición de hombre despojado de medios de producción y de subsistencia. (Osorio, 2006, p. 81)

Con esas condiciones laborales se puede indicar la ausencia del cuidado de sí del que habla Foucault. De los tres momentos de esta categoría —la actitud con uno mismo, con los otros y con el mundo— todos son abandonados. La razón es que no existe ese primer paso del autoexamen a causa del desdibujamiento de su posibilidad por medio de las circunstancias de subyugación. Estas terminan por objetivar a los sujetos que aquí cuentan como obreros. El cuerpo es la víctima donde se perpetúa el poder por medio de banderas de justicia social como la seguridad o la medicina que, en el fondo, son la forma en que la refinería hace efectiva la subyugación.

## **Conclusiones:**

El proyecto de nación, materializado en la Refinería Olmeca de Dos Bocas, tiene sus raíces en la dominación de la vida privada y corporal de los trabajadores que hicieron posible la inauguración simbólica de dicha obra. A partir de la descripción general de lo que le sucede al trabajador de la refinería en el municipio de Paraíso, Tab., resalta la manera en que prevalece un sometimiento que apela al control de la vida privada para utilizar las funciones vitales en el cumplimiento de una agenda política nacional.

Este ejercicio del poder se realiza en el sector industrial, sin embargo, no es un caso aislado. La posibilidad de que esto ocurra depende, en gran medida, de entidades gubernamentales y empresariales que se unen en un complejo para hacer realidad el orden jurídico aquí expuesto. Se caracteriza por violentar a los elementos asalariados objetivándolos y trastocándolos en herramientas de una normatividad ajena a la común, donde se toma control de sus datos individuales que atañen a la perpetuación de la existencia personal y que aquí se encamina específicamente a manera de inventario y optimización de la máquina laboral en un estado de hambre permanente y cansancio extenuado.

Como esta investigación se restringió a una etapa específica, es necesario un seguimiento que permita identificar lo que ocurre en las consecuentes fases de esta

industria, tal vez no solo en la biopolítica de un obrero, sino de un ciudadano que es traspasado por los intereses de esta industria, o la manera en que deviene el cambio ambiental con las vidas no humanas.

## Referencias:

Acosta Olaya, C. (2013). Migraciones irregulares y poder. Biopolítica, nuda vida y sistema inmunitario: una aproximación desde Giorgio Agamben y Roberto Esposito. *Identidades*, 4 (3), 90-107. Recuperado de <https://iidentidadess.wordpress.com/numeros-anteriores/numero-4/>

Agamben, G. (2006). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida* (Trad. por Antonio Gimeno Guspiner). Valencia: Pre-Textos.

Butler, J. (2012). Puede uno llevar una vida buena en una vida mala. European Graduate School (Trad. por Manuel Vargas Ricalde y Sergio Andrés Rued). Recuperado de <https://ficcionalarazon.org/2014/11/25/judith-butler-puede-uno-llevar-una-vida-buena-en-una-vida-mala>

Duarte Labbé, J. (2020). Las funas de facebook como evidencia clara del panóptico de Foucault en la actualidad. *Contextos. Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, 44. Recuperado de <http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/1531>

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (Trad. por Aurelio Garzón del Camino). Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.

Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad, I, "La voluntad de poder"* (Trad. Ulises Guiñazú). México: Siglo XXI Editores .

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: curso en Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: FCE.

Gobierno de México. (2022). Presidente AMLO inaugura Refinería Dos Bocas "Olmeca": es un sueño convertido en realidad. Recuperado de <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidente-amlo-inaugura-refineria-dos-bocas-olmecca-es-un-sueno-convertido-en-realidad?idiom=es>

Hernández Martínez, C. N. (2018). Biopolítica y capitalismo en México. Las muertes violentas en la degradación del conflicto armado de la droga. En J. Corona Fernández, *Constelaciones y campos de fuerza en la Teoría crítica actual* (págs. 297-318). México: Universidad de Guanajuato.

Mbembe, A. (2006). Necropolítica. Travérsees, Diasporas, Modernités, Raisons Politiques, 21, 29-60.

Murcia-Albañil, D. M., & Rodríguez-Beltrán, R. I. (2019). Análisis fenomenológico aplicado a un caso de intervención de Trabajo Social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 27, 293-308. DOI: 10.25100/prts.v0i27.6637

Osorio, J. (2006). Biopoder y biocapital: El trabajador como moderno homo sacer. *Argumentos (Méx.)*, 19 (52), 77-98. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952006000300005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952006000300005&lng=es&tlng=es)

Vélez Vega, J. (2020). La granja industrial, el biopoder y los dispositivos de seguridad. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 7 (1), 172-203. Recuperado de <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/158>